

Crónica:

## Aprueban declaratoria como Monumento Nacional del Teatro Grez del Instituto Psiquiátrico de Santiago

Por unanimidad de los consejeros del Consejo de Monumentos Nacionales se decidió este miércoles aprobar la solicitud de declaratoria de esta emblemática construcción de fines del siglo XIX, y que tenía como objetivo ser un espacio para la expresión artística de pacientes y funcionarios del Instituto Psiquiátrico.

Los consejeros decidieron solicitar formalmente al Ministerio de Educación la protección del edificio del teatro de unos 117 años de antigüedad, adornado con 12 grandes murales y con capacidad para cerca de 200 personas.

En términos de valores el Consejo adoptó la resolución basado en que el inmueble es testimonio de la introducción hacia finales del siglo XIX de la Terapia Moral basada en el trabajo y la distensión, posibilitó la construcción de nueva infraestructura en materia de salud acorde a estos requerimientos y la reutilización de las instalaciones previas.

La construcción del Teatro Grez se enmarcó en un cambio en el tratamiento de la locura en Chile, en que comenzó a ser entendida y abordada como una enfermedad psíquica con arraigo en el entorno social y en las ocupaciones cotidianas del individuo.

La construcción forma parte del conjunto de transformaciones que sucedieron en Chile entre los siglos XIX y XX. Principalmente, el desenvolvimiento de la "Belle Époque" (relacionada con el auge del salitre), el incipiente desarrollo de las artes escénicas y la creciente profesionalización de la psiquiatría chilena, la cual fue enriquecida con ideas traídas desde Europa. También por la llamada "cuestión social", incorporando nuevos tratamientos para sanar o dar una mejor vida a los enfermos internados en la Casa de Orates: el trabajo, los espacios de libertad y entretenimientos como la música, la danza y el teatro.

En los inicios del gobierno del presidente Manuel Montt (1851-1856) se inauguró la Casa de Orates de Nuestra Señora de Los Ángeles, el 8 de agosto de 1852. Su ubicación inicial fue en el barrio Yungay, lugar que no dio abasto en el corto tiempo. En 1854 se promulga una ley que autoriza la inversión estatal para una nueva casa de orates, en terrenos comprados al Arzobispado de Santiago. La construcción del nuevo complejo se encarga al arquitecto Fermín Vivaceta y se inaugura en octubre del año 1858 en calle Olivos, ubicación en la cual se mantiene hasta el día de hoy.

El inmueble, ubicado en los terrenos del Instituto "Dr. José Horwitz Barak" de Avenida La Paz, en la comuna de Recoleta, fue inaugurado en 1897, está adornado con murales que datan de 1904 y que representan paisajes, musas y retratos de grandes autores como Moliere y Shakespeare.

Fue concebido inicialmente para ser un espacio de recreación cultural de los pacientes y el personal del instituto, sirviendo en el primer caso como terapia.

En primera instancia, se concibe como parte de los "salones Grez", en honor a su benefactor, Manuel Silvestre Grez (1821-1895), personaje perteneciente a la elite chilena de la época y quien al momento de morir legó dinero para la Casa de Orates de Nuestra Señora de Los Ángeles. Dichos salones fueron concebidos para tener una doble función: como estadía de enfermos y como espacio de entretención.

El salón -posteriormente definido como teatro- comienza su construcción en 1896, siendo inaugurado en julio de 1897. Es un volumen "donde se tocará música y se organizarán diversos tipos de entretenimiento".

No se conoce el arquitecto del inmueble, siendo bastante probable que su construcción haya estado a cargo de la Sección de Arquitectura de la Junta de Beneficencia, que dirigió el asilo desde 1891, y que construyó la Capilla del lugar.

En la primera mitad del siglo XX el Teatro Grez albergó un sinnúmero de conciertos, coros, actos músico-literarios, danzas y obras de teatro; únicamente no se realizaron actividades en 1904, ya que a raíz de un incendio que destruyó importantes instalaciones del establecimiento se utilizaron las dependencias del Teatro para instalar camas provisorias, entre otros motivos.

En 1904, tras algunos años de funcionamiento del Teatro Grez, se pintaron una serie de murales en las paredes interiores del recinto y si bien no se conoce con seguridad su autoría, el conjunto mural ha sido atribuido por tradición al artista nacional Pedro Lira (1845-1912).

25 - nov - 2016